



**Parroquia Sagrado Corazón de Jesús (san Diego)  
Cartagena  
RECURSOS LITÚRGICOS**



**DOMINGO DE RESURRECCIÓN**

**PRIMERA LECTURA**

**Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (10, 34-43)**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: "Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados."

PALABRA DE DIOS.

**SALMO RESPONSORIAL 117**

*Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.*

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.  
Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. **R.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.  
No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. **R.**

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. **R.**

## **SEGUNDA LECTURA**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3,1-4)**

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en la gloria.

PALABRA DE DIOS

## **EVANGELIO**

### **Juan 20,1-9**

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto." Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

## **MONICIÓN DE ENTRADA**

Queridos hermanos. Estamos en el domingo más hermoso del año, aquel en el que celebramos el triunfo de la luz sobre la oscuridad, de la gracia sobre el pecado y de la vida sobre la muerte. Vivamos este día con alegría, poniendo el corazón en lo que celebramos. De ello viviremos el resto del año litúrgico, pues la resurrección del Señor supone un grito permanente que proclama sin cesar que Cristo vive y que nosotros estamos llamados a vivir siempre con él.

## **MONICIÓN A LAS LECTURAS**

Vamos a escuchar la palabra de Dios y a contemplar cómo el Señor ha vencido a la muerte. Durante el tiempo de la pascua que hoy inauguramos, iremos poco a poco acercándonos al misterio de la resurrección, columna vertebral de nuestra fe; porque si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra fe no tiene sentido. Que esta palabra ilumine nuestras oscuridades. Escuchemos atentamente.

## **MONICIÓN AL RITO DE RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAPTISMALES.**

Vamos a renovar las promesas del bautismo que un día nuestros padres y padrinos hicieron por nosotros. Ahora, ante esta pila, donde tantos de nosotros hemos recibido el bautismo, renovemos las promesas que otros hicieron por nosotros y profesemos nuestra fe, pidiéndole a Dios que siga alentando nuestras vidas.

## **MONICIÓN A LAS OFRENDAS (si hay)**

Ofrezcamos al Señor la viva esperanza que hoy sentimos al haber podido cosechar el trigo con el que hacer nuestro pan de cada día y las uvas que una vez pisadas se convierten en el vino de nuestra alegría.

## **MONICIÓN FINAL.**

Terminamos el triduo pascual y lo hacemos con una profunda alegría. Que Dios realice en nuestras vidas lo que hemos celebrado. Que Dios no haya pasado de largo, sino que nos haya tocado el corazón para que podamos seguirle y participar con él de la gloria de la resurrección.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES.**

- Para que la alegría de la resurrección nos anime, fortalezca nuestros corazones y nos haga encarar con esperanza las dificultades de nuestras vidas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que los catecúmenos que se preparan para recibir los sacramentos de iniciación cristiana, especialmente los niños de la catequesis de primera comunión, sientan cercano a Jesús resucitado y puedan seguirle con alegría. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por la Iglesia, para que testimonie con alegría en medio del mundo la resurrección de Jesucristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestros familiares y amigos difuntos, para que estén gozando de la resurrección que estamos celebrando. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que la resurrección del Señor nos anime a superar todas nuestras penas, angustias y dificultades, teniendo un motivo para seguir luchando en el camino de la verdadera felicidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

## **RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAPTISMALES.**

Después de la monición y de una breve oración en silencio, prosigue con las manos juntas:

Señor, Dios nuestro,  
escucha las oraciones de tu pueblo  
que vela en esta noche santa,  
en que celebramos la acción maravillosa de nuestra creación  
y la maravilla aún más grande,  
de nuestra redención;  
dígnate bendecir + esta agua.  
La creaste para hacer fecunda la tierra  
y para favorecer nuestros cuerpos  
con el frescor y la limpieza.  
La hiciste también instrumento de  
misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud  
y apagar su sed en el desierto;  
por los profetas la revelaste  
como signo de la nueva alianza  
que quisiste sellar con los hombres.  
Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán,  
renovaste nuestra naturaleza pecadora.  
Que esta agua, Señor, avive en nosotros  
el recuerdo de nuestro bautismo  
y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos,  
bautizados en la Pascua.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

### **Renovación de las promesas del bautismo**

Hermanos:

Por el misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, para que vivamos una vida nueva. Por tanto, terminado el ejercicio de la Cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo, con las que en otro tiempo renunciamos a Satanás y a sus obras y prometimos servir fielmente a Dios, en la santa Iglesia católica.

Así, pues: ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**Todos:** Si, renuncio.

¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?

**Todos:** Si, renuncio.

¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

**Todos:** Si, renuncio.

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

**Todos:** Si, creo.

¿Creéis en Jesucristo, su Hijo único, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

**Todos:** Sí, creo.

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

**Todos:** Sí, creo.

Que Dios todopoderoso,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo  
y que nos concedió la remisión de los pecados,  
nos guarde en su gracia,  
en el mismo Jesucristo nuestro Señor,  
para la vida eterna.

**Todos:** Amén.

**El sacerdote asperja al pueblo con agua bendita, mientras todos cantan la siguiente antifona u otro canto de índole bautismal:**